

Psicologismo y Logicismo

"Psychologisme et Logicisme sont des termes nouveaux pour des choses assez anciennes".

Víctor Delbos.

— I —

Introducción

Con mucha razón ha dicho Mr. Delbos las palabras con las que iniciamos este artículo (1); Psicologismo y Logicismo es el nuevo ropaje de algo que existía ya desde muy antiguo, y si bien es cierto que el Psicologismo halló su esplendor en el siglo pasado, y el Logicismo en los años que llevamos de este siglo, sus raíces más remotas deben buscarse en épocas lejanas. Efectivamente, debemos remontarnos a la Grecia del siglo IV a. de J. C., para encontrar atisbos de la palpitante querella en Aristóteles, quien, al separar en su sistema filosófico, Lógica y Psicología, dió un seguro punto de apoyo a los futuros defensores del Logicismo.

Henos aquí dispuestos a traer a colación el viejo tema que es viejo por su planteamiento, pero, a la vez, siempre de palpitante actualidad por el interés que despierta; dispuestos a hacer resurgir la vieja querella que tantas y tan contradictorias opiniones ha suscitado. Al lado de las argumentaciones de los grandes filósofos, nuestro aporte quizás pase desapercibido, pero no pretendemos en modo alguno que se nos reconozcan valores en esta exposición, ya que ella está dedicada exclusivamente a aquellos alumnos que, en cierto modo, puedan hallar en él una ayuda en la preparación de este punto, y a los profanos que, sin querer profundizar, quieran tener una visión panorámica de la cuestión; los que quieran ahondar

(1) Víctor Delbos: "Husserl" (Su crítica del Psicologismo y su concepción de una Lógica Pura). En "Revue de Metaphysique et de Morale", París. Año XX, No. 5. Septiembre de 1911, pág. 686.

sus conocimientos pueden recurrir a las fuentes que citamos a través de nuestra exposición, para que puedan hallar en ellas, lo que en nosotros no encuentren.

Por razones de espacio, nos debemos ocupar únicamente del problema anunciado, absteniéndonos de todo otro problema que de cualquier modo pueda estar relacionado con él. Nada nuevo diremos, todo ya ha sido dicho, pero alguien ha observado, justamente, que a veces, en la repetición, hallamos la novedad.

— II —

Lógica y Psicología

El problema que se nos presenta es establecer en qué medida Lógica y Psicología pueden separarse. Para muchos, ambas disciplinas no presentan diferencias. Los que así opinan se basan en el hecho de que se suele definir a la Lógica como la "Ciencia de pensar". ¿Quién piensa?, se preguntan: el sujeto; luego Lógica y Psicología estudian al individuo pensante, por tanto, ambas son la misma cosa. Pero, muy ajustadamente se puede hacer esta objeción: es cierto que ambas ejercen su actividad sobre un mismo terreno: el pensamiento, mas no olvidemos que ambas lo consideran desde un punto de vista distinto: la una estudia los fenómenos sensitivos, la otra los intelectivos. La Psicología estudia los fenómenos psíquicos, tal como los encuentra, tanto en el animal como en el hombre salvaje, en el niño, como en el adulto, en los seres normales, como en los anormales; no le importa que el raciocinio sea disparatado, le basta con que exista; en cambio, la Lógica estudia el pensamiento tal como "debe ser". De lo dicho, podemos deducir que existen dos mentalidades, — entendiendo por mentalidad el conjunto de fenómenos psíquicos que se refieren al pensamiento — la mentalidad lógica, y la psicológica, ésta, formada por todos los elementos intelectivos, ya por los que nos conducen a la verdad, como por los que nos conducen al error, aquélla, tan sólo por los que nos conducen a la verdad. De esto se puede deducir que todo lo lógico es psicológico, pero no todo lo psicológico es lógico.

Cuando dos disciplinas tienen un objeto común — el pensar, en nuestro caso — es necesario ver, para diferenciarlas, cuál es el punto de vista desde el que cada una de ellas enfoca el objeto estudiado. Según esta observación, en seguida nos percatamos que Lógica y Psicología se diferencian mucho. La Psicología estudia cómo funciona nuestro pensamiento; las formas excepcionales y las patológicas le son tanto o más interesantes que las formas medias y

normales, pero ello no constituyen todas las cuestiones que se pueden presentar con respecto a las funciones representativas e intelectivas. Cuando está comprobado cómo funcionan y nos conducen ya a la verdad, ya al error, nos podemos preguntar por qué a veces nos conducen a la verdad y por qué a veces al error: en qué condiciones podemos alcanzar la una y en cuáles evitar el otro: estas cuestiones de valor no son resueltas por la Psicología, sino por otra disciplina que, desde Aristóteles, se ha llamado Lógica, que si bien es cierto no puede ser considerada como el producto acabado de un solo hombre, ya que tenemos antecedentes de esta disciplina en la escuela eleática con Zenón y Parménides, en la escuela sofística y en el mismo Sócrates, como así también en Platón, Aristóteles es considerado como el verdadero fundador de la Lógica, ya que con él coincide el máximo esplendor de ella dentro del mundo clásico. Grecia, cuna de artes y de ciencias, y Aristóteles, el gran enciclopedista de la antigüedad, no podían permanecer ajenos al nacimiento de esa nueva disciplina. En efecto, casi todos los filósofos han coincidido en atribuir esta paternidad a Aristóteles, pero entre ellos hay uno, eminente sin duda alguna, el italiano Benedetto Croce, quien discute esta paternidad y considera como verdadero fundador de la Lógica a Sócrates. Otro filósofo, italiano también, Federigo Enriques, a pesar de conocer la importancia del aporte aristotélico, trata de limitar también esa importancia cuando dice: "... Come padre della Logica viene designato Aristotele, ma egli non può essere ritenuto se non raccogliitore e sistematore di ciò che in questo campo fu elaborato prima di lui..." (2). De todos modos debemos reconocer que los principales fundamentos de la Lógica, ya los ha dejado establecido Aristóteles en su "Organum".

Volviendo a nuestro tema, la Psicología tiene, pues, por objeto, decirnos cómo pensamos, juzgamos, razonamos, conocemos y establecemos las leyes del pensamiento; en cambio, la Lógica se pregunta cómo debemos pensar, juzgar o razonar convenientemente, y cómo debemos conocer exactamente: quiere establecer las reglas que debemos seguir para pensar de una manera adecuada para alcanzar la verdad. Abel Rey nos dice, refiriéndose a esta disciplina, que "... ocupa con la moral, la estética y la pedagogía frente a las ciencias psicológicas y sociales, el mismo lugar que la medicina y la higiene ocupan frente a la Fisiología. Esta estudia las leyes de la vida, aquella lo que debemos hacer, las reglas que hay que seguir para mantener la vida sana y conservar la salud..." (3).

Podemos establecer otras diferencias entre ambas disciplinas, observando simplemente dos textos, uno de Psicología y otro de Ló-

(2) Federigo Enriques: "Per la Storia della Logica". Bologna. Cp. I, pg. 2.

(3) Abel Rey: "Lógica". Traducción de Julián Besteiro, Madrid. Cp. I, Prgf. I, pág. 6.

gica: en primer término, el método de la Psicología difiere por completo del empleado por la Lógica. Esta diferenciación no es la única; hay más. En el manual de Lógica todas las proposiciones que se enumeran se consideran como incontrovertibles, es decir, como necesarias: de no ser así, sería un absurdo; en cambio, el manual de Psicología, trae ciertas leyes con determinada probabilidad, que pueden ser muy probables a lo sumo, pero que pueden no ser necesarias. Podemos establecer aún una tercera diferenciación: las proposiciones de orden lógico presentan un carácter abstracto, en cambio, en Psicología vemos una colección de hechos. No olvidemos, pues, que la una estudia hechos, y la otra valores, y que mientras la Psicología estudia el pensamiento tal como es, la Lógica lo estudia tal como debería ser; en otros términos, mientras que la Psicología estudia el "pensamiento real", la Lógica estudia el "pensamiento ideal". Por otra parte, la Psicología, después de estudiar esos hechos, establece relaciones en el tiempo entre los mismos, es decir, establece leyes. Sintetizando, podemos decir que, si bien es cierto que Lógica y Psicología se unifican y confunden, en cuanto tienen el mismo objeto de estudio, el punto de vista desde el cual ambas lo encaran es completamente distinto.

El problema puede complicarse aún más si tenemos presente que una tercer disciplina tiene también como objeto de estudio al pensamiento: nos referimos a la Gnoseología; no nos podemos detener sobre este nuevo aspecto del problema, pero haremos notar que aunque Psicología, Lógica y Gnoseología tienen el mismo objeto de estudio, su modo de encararlo es completamente distinto: la Psicología realiza este objeto, así como un zoólogo estudia un animal cualquiera, ocupándose por ejemplo, de la noción de espacio en el niño, el salvaje, el adulto, etc., la Lógica, en cambio, estudia el pensamiento cómo debe ser, y trata, por tanto, de alcanzar el pensamiento verdadero: pero la Lógica, con sólo existir, presupone la existencia de la verdad y admite de antemano que puede alcanzarla, por tanto, descansa sobre un doble postulado: 1º: la verdad existe; 2º: esa verdad puede ser lograda por nosotros. La Gnoseología, en cambio, discute si la verdad existe o no, y si podemos alcanzarla o no, en caso de que exista. Se pregunta si nos es posible captar la verdad y si es posible poseerla en absoluto, o nuestra estructura mental, tan sólo nos permite alcanzarla en parte. Como vemos, cada una de estas tres disciplinas, puede constituir un dominio separado.

— III —

Psicologismo y logicismo: sus principales defensores

En el pensamiento contemporáneo existen dos tendencias: el Psicologismo y el Logicismo; la primera sostiene que la Lógica no

es una disciplina autónoma, sino una parte o capítulo de la Psicología, o, en todo caso, una disciplina subordinada a ella. Frente a esta tendencia, tenemos la opuesta: el Logicismo, que sostiene que la Lógica es una disciplina autónoma y que ella nada debe a la Psicología. Kant, sostiene, en efecto, que la Lógica nada debe a la Psicología.

Del Psicologismo se puede decir que no fué una posición exclusivamente lógica. La superior importancia asignada a la Psicología, no solamente era afirmada en cuanto a la Lógica, sino también en Estética, Arte, Derecho, Sociología, etc.

Se entendía que las distintas disciplinas filosóficas, así como las Ciencias Positivas y las Artes, debían ser consideradas desde el punto de vista psicologista, y que solamente podían ser comprendidas a la luz de las interpretaciones psicológicas. Los valores se querían explicar a base de hechos. El Psicologismo dominaba por doquier, sin embargo, encontró dos obstáculos: las Matemáticas y la Lógica. Estas trataron de resistir la invasión de la Psicología, pero ella era un frente difícil de vencer; el Psicologismo quiso incluir en sus dominios también a estas dos disciplinas reacias, pero ella, en su afán de subordinarlo todo a su ciencia, encontró otros reductos: los de la Física. Ernest Mach, en el "Análisis de las sensaciones" y en la "Evolución de la Mecánica", quiso aplicar a la Física las teorías psicologistas. Otra escuela filosófica muy en boga a fines del siglo pasado y en lo que corre del presente, el Pragmatismo, cuyo principal representante fué el eminente psicólogo norteamericano William James, salió en ayuda del Psicologismo.

En Alemania y en Austria fué donde halló, sobre todo, mayor repercusión esta cuestión del Logicismo y del Psicologismo. Constituido por Franz Brentano, el Psicologismo está representado con diferencia de matiz, por filósofos tales como Marty, Stumpf, Lipps y otros, al par que frente a ellos se levanta el Logicismo de los neokantianos, de Herman Cohen, por ejemplo, o el Logicismo formal de Husserl.

"Cette pretention — dice Mr. Delbos — de la Psychologie a "être toute la Philosophie, ou du moins l'essentiel de la Philosophie. "a recu dans ces dernier temps, principalement en Allemagne, l'appellation de "Psychologisme", appellation dont je ne saurais dire "qui l'a inventée..." (4), agregando inmediatamente que es posible que provenga de algún contrario, lo que no sería extraño, puesto que no sería el primer caso que una doctrina recibe de sus adversarios, el nombre que la ha hecho célebre.

El Psicologismo hizo sentir pronto su predominio, e inmediatamente fué adoptado en Lógica, así como en otras muchas disciplinas. El presentaba dos afirmaciones conexas sobre su prioridad sobre la Lógica. Sostenía que ocupándose la Lógica del pensamien-

(4) Víctor Delbos: Opus. cit., pg. 686.

to y del pensar, es decir, siendo ambos algo animico, y ocupándose la Psicología del alma, la Lógica no podía ser más que la "Psicología del pensar" o de los pensamientos, afirmación esta que ha sido refutada por Husserl en sus "Investigaciones Lógicas". Así lo reconoce y lo afirma uno de sus discípulos, A. Pfänder (5).

No obstante, a pesar de la conquista de la Psicología, el Psicologismo debía chocar con lo que en el conocimiento auténtico de las cosas constituye la objetividad, imposible de ser resuelta en simples estados de conciencia; por esto surgió un esfuerzo para reconstruir con rigor sistemático la Lógica independiente de la Psicología: esta reacción se llamó Logicismo, y tuvo como más feliz representante a Husserl. Nadie mejor que él ha podido refutar el Psicologismo, ya que en los comienzos defendió la causa psicologista, para luego pasar a las filas de sus adversarios y convertirse en su más acertado impugnador. Husserl no podía ignorar la doctrina que combatía por cuanto la había desarrollado en su tesis doctoral, "Filosofía de la Aritmética", dedicada a su maestro Brentano.

Nos ocuparemos, ahora, muy por encima, quiénes han sido los principales defensores de ambas tendencias. Por razones de espacio, no nos podremos detener suficientemente sobre sus argumentaciones.

El punto de vista psicologista fué calurosamente defendido por casi todos los filósofos del siglo pasado y comienzos del actual; entre los más eminentes, citaremos solamente dos: John Stuart Mill y Teodoro Lipps.

Stuart Mill no desarrolló su tesis psicologista en su "Sistema de Lógica Deductiva e Inductiva", como sería de suponer, sino en otra, muy importante ella también: me refiero a su "Examination of Sir William Hamilton's Philosophy"; obra, que, como su nombre lo indica, es una crítica a la filosofía hamiltoniana. El filósofo inglés dedica en esta obra un capítulo — el XX — al tema que venimos aludiendo.

Este capítulo enfoca el asunto desde el punto de vista en el cual se coloca Hamilton, para luego presentar sus críticas. Comienza por la tan zarandeada cuestión de la definición de la lógica y parte de la dada por Hamilton: "Logic is the Science of the Laws of Thought as Thought", para luego presentarnos su tesis psicologista, en la cual pretende refutar la concepción de Hamilton, que hace de los fenómenos del pensamiento dos dominios distintos, objeto cada uno de ellos de dos disciplinas distintas: los fenómenos contingentes, y los necesarios; los primeros, objeto de la Psicología y los segundos, de la Lógica, representando a ésta como una simple

(5) "... La refutación definitiva del Psicologismo se debe a E. Husserl. "... él ha demostrado que la Lógica se diferencia esencialmente de la Psicología, tanto por lo peculiar de su objeto, como por sus métodos y resultados"... A. Pfänder: "Lógica", Introducción, pg. 32. - En la Edición Española de la Revista de Occidente. Madrid, 1928. Trad. de J. Pérez Bancos.

recopilación de preceptos, y relegando la ciencia a la Psicología. Para presentar el predominio de la Psicología sobre la Lógica, S. Mill dice textualmente: "... I conceive it to be true that Logic is not the "theory of Thought as Thought, but of valid Thought; not of thinking, but of correct thinking. It is not a Science distinct from and "coordinate with Psychology. So far as it is a science at all, it is a "part, or branch of Psychology; differing from it, on the one hand "as a part differs from the whole, and the other, as an Art differs "from a Science..." (6). Stuart Mill sostiene que las bases teóricas de la Lógica están tomadas de la Psicología.

Otros de los filósofos que más abiertamente se han declarado psicologistas es, sin duda, Teodoro Lipps, quien dice: "... La "Lógica es una disciplina psicológica, puesto que el conocer sólo "se da en la psiquis, y el pensar, que en ella se realiza, es un hecho "psicológico... Ahora bien, nadie piensa que la Psicología sea la "Lógica. Al decir que la Lógica es una disciplina particular de la "Psicología, se establece una distinción suficiente entre ambas..." (7).

El punto de vista logicista, también ha sido defendido calurosamente por eminentes filósofos, aunque quizá, ninguno haya contribuido tanto como Husserl.

Ya en el mundo antiguo esta querella estaba en el ambiente, como se ha dicho al comienzo de este estudio, no en la forma clara y acabada de un Stuart Mill o de un Husserl, pero sí lo suficientemente notoria como para comprender que ya los antiguos sintieron preocupados por este problema.

El más remoto antecedente del Logicismo lo encontramos en el mismo Aristóteles, puesto que él creía que la Lógica era una disciplina con finalidad propia. Por eso en su sistema filosófico hay una Psicología que estudia el "proceso del conocer", y una Lógica que estudia el conocer, pero el "conocer científico", que es necesario.

También cuenta el Logicismo entre sus defensores, a figuras tan importantes como lo es la de Kant. Este filósofo, cuya fama reposa sobre todo en sus famosas "Críticas", tiene en su haber un pequeño libro de Lógica, sumamente interesante, en donde nos presenta su tesis logicista (8).

Kant hace preceder a esta Lógica por una introducción, subdividida a su vez, en diez capítulos. Esta introducción reviste interés, no sólo por tratar asuntos relacionados con la Lógica, sino con la Filosofía en general. Se ocupa, entre otras cosas, de la división de la Filosofía, hace un breve bosquejo de su historia, y trata otros te-

(6) John Stuart Mill: "An Examination of Sir William Hamilton's Philosophy". Cp. XX, pg. 461.

(7) Teodoro Lipps: "Elementos de Lógica". Trad. de Ovejero y Maury. Biblioteca Científica-Filosófica. Madrid, 1925. Introd. Cp. I, Prgf. 3, pg. 6.

(8) La Lógica de Kant ha sido traducida a nuestro idioma por Alejo García Moreno y Juan de Ruvira, en el año de 1875.

mas; para nosotros reviste mayor interés solamente el primero, que es en donde nos presenta su tesis logicista (9).

Otro de los defensores del Logicismo es Pfänder, quien, entre otras cosas, nos dice que la equiparación errónea entre las dos disciplinas que venimos estudiando, se debe, sobre todo, a una "ceguera para lo ideal en general", y a la confusión que hacemos entre los pensamientos y el pensar, pero establecidas las diferencias entre ambos, — cosa que él hace con lujo de detalles — esa equiparación desaparece. Más adelante agrega: "... las proposiciones lógicas no pueden ser fundadas en asertos psicológicos, pues, ni el fundamento es bastante resistente, ni la relación de fundamento es obligatoria..." (10).

— IV —

Edmundo Husserl

Una de las tendencias modernas más importantes es la que cuenta como principal promotor a Edmundo Husserl, filósofo alemán contemporáneo, nacido en Pressnitz, en Marovia, el 8 de Abril de 1859. Concluidos sus estudios en el Gimnasio de Olmütz, completó sus conocimientos en las Universidades de Leipzig, Berlín, Viena y Halle, habilitándose para la enseñanza en esta última. No seguiremos a Husserl en su brillante carrera; recordaremos solamente dos series de conferencias pronunciadas en la Universidad de Halle, durante el otoño y el verano de 1856, porque ellas constituyen el fundamento y el contenido esencial de sus "Prolegómenos a la Lógica Pura", primer tomo de sus famosas "Investigaciones Lógicas", obra fundamental para estudiar la filosofía de Husserl.

(9) Después de presentarnos a la Lógica como a la "... ciencia de las leyes necesarias del entendimiento y de la razón en general, o lo que es lo mismo, de la simple forma del pensamiento en general", nos dice textualmente que "... hay lógicos que suponen en la Lógica principios psicológicos. Más es tan absurdo introducir estos principios psicológicos, como derivar la moral de la conducta de la vida. Si tomamos estos principios de la Psicología, es decir, si nosotros la sacamos de la observación de nuestro entendimiento, veríamos con esto únicamente de qué manera se manifiesta el pensamiento, de qué modo se produce, cómo está sujeto a diversos obstáculos y a diversas condiciones subjetivas: lo que nos conduciría simplemente a leyes contingentes. En Lógica, no se trata de leyes contingentes, sino de leyes necesarias, no se trata de saber, pues, cómo pensamos, sino cómo debemos pensar. Las reglas de la Lógica no deben tomarse, por consiguiente, del entendimiento aplicado de un modo contingente, sino que deben sacarse de su aplicación hecha de un modo necesario, aplicación que se halla en sí misma, sin necesidad de la Psicología..." (Opus. cit., Int. Cp. I, pgs. 10-11).

(10) A. Pfänder: Opus. cit. Introd., Prgf. 3, pg. 36.

Husserl pertenece a la Academia de Munich y a la de Heidelberg, logrando colocarse entre los primeros y más brillantes pensadores de la Alemania contemporánea, merced a su labor meritoria.

Husserl recibió influencias de sus maestros Franz Brentano y Bolzano. Además recogió ideas de Leibnitz, Descartes, los neokantianos, los Escolásticos, Aristóteles, Sócrates y, sobre todo, de Platón, al punto de que no pocos han sido los que han considerado a Husserl como al "Platón contemporáneo".

Husserl, toma al principio, una dirección parecida a la de Külpe, en Wurzbougo, pero más tarde comprende que se halla en un error y se aparta por completo del Psicologismo. Para no adoptar la doctrina logicista, ideó un nuevo punto de vista: la Fenomenología, disciplina neutral — por así decirlo — entre la Lógica y la Psicología, que no es oportuno comentar en este lugar.

Entre la producción filosófica de esta primera etapa de su concepción, tenemos su "Philosophie der Arithmetik", obra que fué publicada en Halle en 1891, y la cual está impregnada de criterio psicologista. En esta obra — que, como se ha dicho en otro lugar, fué su tesis doctoral — sostiene que para interpretar correctamente a la Lógica y más aún a las Matemáticas, se debía recurrir a la Psicología. El segundo tomo de esta obra, que se anunciaba en el primero, no llegó a aparecer, porque, a medida que pasaba el tiempo, fuése convenciendo de que la Psicología no podía ser la base ni de la Lógica ni de las Matemáticas. Su concepción filosófica iba evolucionando hacia la concepción contraria. Algunas de sus obras señalan este paso del Psicologismo al Logicismo, hasta que, en 1900, aparecen sus "Prolegómenos a una Lógica Pura", obra esta eminentemente logicista. Siguen luego otras publicaciones, entre las que figuran sus otros tomos de las "Investigaciones Lógicas" y otras obras más, que no citaremos para no excedernos; en todas ellas acentúa cada vez más su concepción logicista. Husserl es el fundador del "Anuario de la Fenomenología y de las Investigaciones Fenomenológicas", que, a partir de su fundación, en 1913, se ha convertido en el centro literario del nuevo movimiento filosófico y que hasta 1931 publicó diez volúmenes, siendo el primero una obra de Husserl titulada "Ideas sobre la Investigación Fenomenológica Pura y la Filosofía Fenomenológica".

En general, la obra de Husserl, posterior a su "Filosofía de la Aritmética", puede ser calificada de alegato demostrativo del Logicismo contra y frente del Psicologismo. Esta posición logicista de Husserl no es un hecho aislado dentro del movimiento filosófico europeo contemporáneo, sino algo muy íntimamente relacionado con esa Filosofía europea contemporánea.

La mayor parte de la obra de Husserl está dedicada a combatir al Psicologismo y cumplen especialmente este cometido las páginas del primer tomo de sus "Investigaciones Lógicas": en el pró-

logo de la primera edición de esta obra, Husserl nos explica claramente su paso del Psicologismo al Logicismo (11).

El Dr. Franceschi, en un artículo publicado en "La Nación", ha dicho una frase muy acertada sobre este Prólogo de Husserl y, por tanto, me ha parecido oportuno transcribirla. Dice así: "Es muy significativo que el Prólogo de la primera edición de las "Investigaciones Lógicas" esté datado precisamente el año de 1900. Si quisieramos elevar esta coincidencia a categoría de símbolo, diríamos que con él comienza una nueva afirmación de la razón, y por ende, del Logicismo, frente a la segunda mitad del siglo pasado, "enamorada de los hechos psicologistas" (12).

— V —

El problema en cuestión, según Husserl

El libro esencial para estudiar a Husserl, es como se ha dicho, "Las Investigaciones Lógicas", obra esencialmente sistemática. De ella podemos hacer con claridad, una división de tópicos en cuatro grupos, a saber:

- 1) Investiga en primer término si la Lógica es Ciencia o es Arte.
- 2) Trata de establecer si es una ciencia autónoma o, si siendo un arte, toma sus bases de otra disciplina científica, que muy bien podría ser la Metafísica o la Psicología.
- 3) Trata de establecer si la Lógica se ocupa solamente de las formas, es decir, si es simplemente "formal", o si puede ser objeto de esta disciplina, la materia o contenido del pensamiento.
- 4) Si la Lógica es una ciencia demostrada, como sostuvo Kant, o por el contrario, es una ciencia que se hace a base de observaciones.

Como es de suponer, estas cuestiones no pueden ser resueltas por separado, sino que, por el contrario, están íntimamente vinculadas. Sin embargo, dentro de ellas, podríamos establecer cierta jerarquía, y, sin temor a equivocarnos, podríamos asegurar que quizás la más importante sea la segunda: efectivamente, la raíz de todas estas cuestiones es saber si hay una Ciencia Lógica Pura o, si

(11) Sería importante reproducir esta página, pero ello nos llevaría mucho espacio; me limitaré tan sólo remitir a quien quiera conocer esta confesión, a las pgs. 10 y sgtes. del Prólogo del T. I. de la Edición Española.

(12) Alfredo Franceschi: "Husserl contra el Relativismo Escéptico". Ed "La Nación", Pg: 2 de la Segunda Sección del 19 de Mayo 1935.

por el contrario, para poder subsistir debe recurrir a otras disciplinas.

Para Husserl, hay dos tipos de Psicologismo: el declarado y el encubierto, si es que se nos permiten estas expresiones: es decir, el de aquellos autores que no tienen reparo en declarar su Psicologismo, y el de los que, sin quererlo, y a veces algunos, sin saberlo son defensores del Psicologismo a pesar de que ellos se declaren "Logicistas"; son aquéllos cuyas argumentaciones — a las que Husserl llama falaces — a pesar de que aparentemente quieren combatir al Psicologismo, lo favorecen: ésta es la posición adoptada, entre otros, por Sigwart. Según Delbos, "no solamente combate al Psicologismo que se muestra abiertamente como tal, sino que también "se dedica a descubrir el Psicologismo modesto y vergonzoso que "se refugia en las partes oscuras de las doctrinas..." (13).

Husserl, como es de suponer, hace primeramente la presentación del problema, que para no insistir, no examinaremos, agregando tan sólo, que este punto puede ser consultado en el Cp. III del Tomo I de sus "Investigaciones".

Una vez presentado el problema, Husserl se pregunta en cuál de las dos tendencias estará la verdad: supone que "estará en el justo medio", pero, sin embargo, luego agrega: "... me parece "incluso que la parte más importante de la verdad está del lado antipsicologista, sólo que los pensamientos decisivos no han sido expuestos convenientemente y están enturbiados por muchas inexactitudes..." (14).

Otro de los aspectos interesantes de la lucha que sostiene Husserl contra el Psicologismo, es la demostración que hace, de cuán débiles son las argumentaciones psicologistas, para demostrar, o por lo menos pretender demostrar, que ambas disciplinas son distintas.

Este aspecto de la querrela, Husserl lo ha subdividido en tres etapas, que razones de espacio nos impiden analizar. Sintéticamente diremos que de estas argumentaciones, Husserl llega a la conclusión de que si fundamentamos la Lógica en la Psicología, dado el carácter de ésta, haríamos derivar lo exacto y preciso de lo vago e impreciso; sin embargo, los psicologistas pueden argüir a su vez, que precisamente lo que ellos niegan es ese carácter de necesidad de los principios lógicos. Por otra parte, las leyes psicológicas, por el sólo hecho de haber sido obtenidas por la inducción, carecen de necesidad, pudiendo tan sólo aspirar a un máximo de probabilidad. Efectivamente, la Psicología se construye de acuerdo al método inductivo, por tanto, sus principios, a lo sumo, serán muy probables, pero jamás tendrán valor absoluto, por tanto, nunca pueden ser base de proposiciones lógicas, que tienen carácter de necesidad. Como vemos, la Psicología no puede dar más de lo que ella tiene, y lo

(13) Víctor Delbos: Opus. cit., pgs. 88-89.

(14) E. Husserl. Opus. cit. T. I, Cp. III, Págf. 19, pg. 74.

que ella posee está muy lejos de igualar a lo que la Lógica tiene, ya que las proposiciones fundamentales de la Psicología carecen de necesidad, es decir, son leyes empíricas cualitativas que carecen de rigor absoluto. Efectivamente, contrasta notablemente la contingencia de las leyes de la asociación de las ideas, por ejemplo, con el rigor de las leyes que rigen el silogismo.

Husserl nos dice: "... la probabilidad no puede luchar con "la verdad, ni la presunción contra la intelección. Podrá dejarse en "ganar por los argumentos psicologistas, quien permanezca en "rrado en la esfera de las consideraciones generales..." (15).

No queremos concluir sin antes citar, por lo menos, los principales prejuicios sobre los cuales se fundamentan los psicologistas, y a los que Husserl trata detenidamente para refutarlos (16).

Tres son los prejuicios que señala Husserl, a saber:

- 1) "Los preceptos que regulan lo psíquico están fundados en "la Psicología como se comprende de suyo. Por lo tanto, "es también evidente que las leyes normativas del conoci- "miento han de fundarse en la Psicología del conocimien- "to..." (Cf. Pg. 163).
- 2) En refuerzo del primer prejuicio, los psicologistas apelan al contenido mismo de la Lógica. En efecto, ella se ocupa de representaciones, de juicios, de ratiocinios, de demostraciones, de la verdad y de la posibilidad, de la necesidad y de la probabilidad, del fundamento y de la consecuencia, todos ellos fenómenos u operaciones psíquicos; por ende, las proposiciones que se relacionan allí asumirán este carácter también; es inconcebible, por tanto, que se haya pretendido excluir de la Lógica, principios y teorías que se refieren a fenómenos psíquicos. De esta argumentación resulta imposible la realización de una "Lógica Pura". Pero esto es erróneo, nos dice Husserl, porque de ser así, toda ciencia, y hasta las Matemáticas, sería una parte de la Psicología, ya que en ella no se obtienen los números sin contar, ni las adiciones sin sumar, ni los productos sin multiplicar, y así sucesivamente, todos ellos productos psíquicos sometidos como tales a las leyes psíquicas.
- 3) El tercer prejuicio se funda en que toda verdad reside en un juicio, y no tenemos a un juicio por verdadero, sino cuando él es evidente, y como la evidencia, por su parte sería un estado psíquico, las leyes lógicas serían también proposiciones psicológicas ya que ellas nos ayudan a conocer la verdad.

Esta interpretación de la Lógica como una psicología de la evi-

(15) Ibidem: Cp. IV, Prgf. 21, pg. 79.

(16) Puede consultarse este punto en el Cp. VIII de la obra citada de Husserl.

dencia, cobró importancia en la literatura filosófica de fines del siglo pasado, gracias, sobre todo, a Hoffer y Meinong.

Según Husserl, una vez disipados estos prejuicios, desaparece toda la aparente fuerza del Psicologismo.

— VI —

Conclusiones

Husserl, para librar la Lógica del Psicologismo imperante, y a su vez, para no situarse en el polo opuesto, creó la Fenomenología, descripción y análisis de esos sucesos que se llaman representación, juicios, raciocinios, etc., ocupando un dominio neutral entre la Psicología, que trata de la explicación causal y genética de esos fenómenos, y la Lógica Pura, que se ocupa de las leyes ideales. La posición de Husserl frente al problema en cuestión, no alcanzó la prometida neutralidad, pero tampoco llegó al extremo que temió Delbos, de anular por completo a la Psicología.

Los argumentos de Husserl son acertados y, decisivos algunos, pero de ello a pretender que con él ha quedado solucionada la cuestión, hay un gran trecho: sus golpes, como decimos, son decisivos en ciertos casos, pero el problema sigue quedando en pie, ofreciendo amplio campo a quien quiera traernos nuevos aportes.

En cuanto a nosotros, así como no aceptamos la concepción que hace de la Psicología un mero capítulo de la Biología, deseando hacer de ella una Fisiología del sistema nervioso, ni tampoco una Metafísica, como también han intentado muchos, y sí creemos que debe ser interpretada como el paso de la una a la otra, es decir, como el "trait d'union" entre las ciencias de la Naturaleza y las ciencias del espíritu, tampoco aceptamos la concepción que hace de la Lógica un capítulo de la Psicología. De aceptar esta cadena de relaciones, llegaríamos quizás, al absurdo de aceptar — si a alguien se le ocurriera sostener — que la Lógica también se halla relacionada íntimamente con la Biología, por el sólo hecho de que el ser que piensa, es un ser "biológicamente constituido"; absurdo este que, felizmente, a nadie se le ha ocurrido sostener. Según nuestro modo de ver, Lógica y Psicología son y seguirán siendo dos disciplinas distintas, aunque entendámonos, con ciertos lazos que, a pesar de relacionarlas, de ningún modo llegan a identificarlas. Quizás se nos objete que al final nosotros también reconocemos que no podemos separarlas, pero responderemos con un interrogante: ¿Cuál es la disciplina que en cierto modo no busca apoyar y ayuda en otras que más o menos están vinculadas con ellas? Quizás escape a esta

ley únicamente el Algebra; pero las demás, sin exclusión, para poder subsistir, deben fundamentarse en otras disciplinas, unas con vínculos muy estrechos, otras, con lazos menos importantes.

Ahora bien, estas relaciones se hacen sentir con más necesidad en las disciplinas filosóficas, ya que si bien hemos aceptado la división de la Filosofía en distintas disciplinas, por razones de índole didáctica, bien sabemos que ella es una e indivisible, y si hemos aceptado esta división, dejemos que Lógica y Psicología marchen cada una por su sendero, y que cuando se necesiten, los resultados de la una complementen los de la otra: nos parece acertado, pues, como lo sostiene Husserl, que la verdad debe estar en el "justo medio", ni en el Psicologismo extremo, ni en el Logicismo intransigente.

F. Adolfo Masciopinto.